

XVI Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXXI Jornadas de Investigación. XX Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. VI Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. VI Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2024.

# De narcisismos: lecturas de un anudamiento sin agujero.

Manfredi, Horacio Alberto, Bronstein, Pablo, Cavallo, Ivo Alejandro, Ceña, Guadalupe, Croattini, Paola Patricia, Lado, Verónica Nazarena, Paolin, Carla, Pastor, María Victoria, Piasek, Sebastián Luis, Pirroni, Andrea, Ravone, María Paula, Trigo, Martín y Ulrich, Guillermina Maria.

Cita:

Manfredi, Horacio Alberto, Bronstein, Pablo, Cavallo, Ivo Alejandro, Ceña, Guadalupe, Croattini, Paola Patricia, Lado, Verónica Nazarena, Paolin, Carla, Pastor, María Victoria, Piasek, Sebastián Luis, Pirroni, Andrea, Ravone, María Paula, Trigo, Martín y Ulrich, Guillermina Maria (2024). *De narcisismos: lecturas de un anudamiento sin agujero*. XVI Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXXI Jornadas de Investigación. XX Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. VI Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. VI Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-048/361>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/evo3/8cR>

*Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.*

# DE NARCISISMOS: LECTURAS DE UN ANUDAMIENTO SIN AGUJERO

Manfredi, Horacio Alberto; Bronstein, Pablo; Cavallo, Ivo Alejandro; Ceña, Guadalupe; Croattini, Paola Patricia; Lado, Verónica Nazarena; Paolin, Carla; Pastor, María Victoria; Piasek, Sebastián Luis; Pirroni, Andrea; Ravone, María Paula; Trigo, Martín; Ulrich, Guillermina Maria  
Universidad de Buenos Aires. Facultad de Psicología. Buenos Aires, Argentina.

## RESUMEN

El siguiente trabajo se enmarca en el proyecto de investigación “Variantes del goce en psicoanálisis a partir de Freud y Lacan. Sus consecuencias clínicas”. a cargo del Prof. Dr. Horacio Manfredi. Con la perspectiva de seguir indagando algunas problemáticas ligadas en este caso a “los” goces en plural, nos situaremos en la tensión que puede plantearse entre el armado del nudo y los “campos de goce” que se delimitan a partir de ello. Sobre todo pondremos el acento en una lectura de lo que ocurre a nivel del registro imaginario, cuando el agujero del mismo no queda preservado debido al tipo de anudamiento. Intentaremos situar en base a las conceptualizaciones de Freud y Lacan, los efectos clínicos que ello puede conllevar.

### Palabras clave

Goce - Narcisismo - Nudo - Agujero

## ABSTRACT

### NARCISSISMS: READINGS OF A HOLELESS KNOTTING

The following work is part of the project “Variants of jouissance in psychoanalysis based on Freud and Lacan. Its clinical consequences”, directed by Prof. Dr. Horacio Manfredi. With the objective of investigating some problems linked to the “different” types of jouissance, we will focus on the tension that can arise between the knot and the “fields of jouissance” derived from it. It is our interest to emphasize on what happens at the level of the imaginary registry, when its hole is not preserved due to the type of knotting. Based on the conceptualizations of Freud and Lacan, we will try to locate the clinical effects that this may entail.

### Keywords

Jouissance - Narcissism - Knot - Hole

## Los registros y los anudamientos

En principio podemos afirmar que, en el armado del nudo de cada ser hablante, se especifican relaciones particulares entre los registros, con efectos apreciables en el encuentro con el analista, mediados por la transferencia y el deseo del analista. Nos interesa entonces resaltar que la construcción del nudo implica pensar ciertas operaciones como instituyentes que, en tanto tales, se enmarcan en una dimensión temporal. Esto es crucial, ya que nos permite inferir que así como el nudo se construyó en el devenir del sujeto, también las operaciones que se realicen en el tiempo de un tratamiento, podrán producir efectos en el modo de anudarse de los registros y por lo tanto en la sintomatología del paciente. Utilizamos esta última designación a modo de acentuar que probablemente debamos esperar algunos movimientos que permitan la instalación del dispositivo, antes de hablar de un analizante. Es un punto que podría trabajarse en otra oportunidad.

Entendemos el despliegue que podría producir un tratamiento como oportunidad de la puesta en función de distintas operaciones para hacer frente al “no hay relación sexual”, agujero real del ser hablante, y resaltamos lo que sostiene Lacan en el Seminario 22: “Para borromenizar cierto número de toros hay muchas más que una sola manera” (Lacan, 1974-1975, p. 9), resaltando dos cuestiones importantes: que el nudo borromeo admite múltiples operaciones para lograrse; y que es preciso para su anudamiento que el registro sea tórico. En aquel seminario, Lacan presenta el borromeo de tres registros partiendo de lo Imaginario, lo Simbólico y lo Real. Tal escritura del nudo está sustentada por una lógica que articula los tres registros como consistencias que se sostienen en lo real, donde cada una a su vez está afectada por algo que le hace agujero.

Lacan delimita además ciertas zonas del nudo que teoriza como “desbordes” y que implican la hipótesis de que un registro avance sobre otro produciendo efectos determinados. Vale la pena ubicar que dicha intrusión, nunca es total y sobre todo, no clausura el afecto del agujero de cada registro. Al respecto dirá que cada registro posee un agujero en sí mismo, lo que lo impulsa a postularlos como tóricos: “estos agujeros, los tenemos aquí en cada uno de estos redondeles, puesto que sin ese agujero no sería incluso pensable que algo se anude” (Lacan, 1974-1975, p. 25).

También plantea que dentro del nudo ciertos elementos dan algún orden de tramitación a aquello a lo que “responden”, situando que el inconsciente responde del síntoma, el falo responde de la angustia, y no indica qué responde de la inhibición, cosa que sí deja entrever en el escrito “La tercera”, anotando representación-preconciente en ese lugar. Inhibición, síntoma y angustia y sus posibles respuestas cuando se ha armado un nudo neurótico. Podemos inferir por el contrario, que estos recursos podrían no estar disponibles si algún lapsus del nudo hace que los tres registros no se anuden por medio de sus orificios.

Damos un paso más y agregamos que el anudamiento borromeo que presenta en este seminario delimita tres campos de goce: goce del Otro (entre Imaginario y Real), goce del sentido (entre Simbólico e Imaginario) y goce fálico (entre Real y Simbólico). Como ya mencionamos, debemos considerar que estos campos del nudo se delimitan y diferencian como tales siempre y cuando el cuarto que anuda, pase por el orificio de los tres registros. Partiendo de estas conceptualizaciones respecto al nudo, retomaremos nociones de la metapsicología freudiana referentes a la constitución del yo para, a partir de allí, estudiar la particularidad del narcisismo en los llamados síntomas actuales. Nos centraremos en la operación de pérdida que opera en pasaje del yo placer primitivo al yo realidad definitivo, pérdida que puede faltar, dejando al sujeto a expensas de la pulsión de muerte, en el nivel de un narcisismo que rechaza el agujero.

Por último, indagaremos el manejo de la transferencia en estos casos, volviéndose crucial la introducción de una condición apoyada en la función del deseo del analista, como posibilidad de la introducción de un límite, un agujero, que en estos casos inicialmente se rechazó.

### **De narcisismos sin agujero**

En esta oportunidad nos interesa recortar un campo de trabajo ligado a lo que podría denominarse síntomas actuales, es decir presentaciones clínicas cuya fenomenología no responde al síntoma neurótico o al fenómeno psicótico en sentido estricto. Encontramos que en la bibliografía psicoanalítica, muchas veces se abordan estos casos desde la perspectiva ligada a los *borderlines*; a manera de una bolsa de nociones que no aportan mucho, pero también encontramos que hay autores que los trabajan como efectos del discurso capitalista.

En nuestro caso, lo que nos resulta interesante es situar que en ambas conceptualizaciones subyace la idea de operaciones no realizadas a nivel de la constitución del sujeto. Por ejemplo Heinrich afirma: “Podemos suponer que fue el Otro primordial en tiempos instituyentes quien no ofreció el intervalo necesario para que el sujeto transfiriera el objeto al cual se identifica. Así, si el sujeto aún necesita, en lo real, hacerse un lugar en el Otro, puede transitar por la vida (...) *en el borde* de la neurosis. Por el contrario si este lugar lo ha encontrado en tiempos instituyentes, la “posibilidad de transferencia” lo ubicará fantasmáticamente en relación al Otro y se deslizará por la vida de otra manera,

alojando el objeto en el campo del Otro, de transferencia en transferencia.” (Heinrich, 1993)

Nieves Soria en su trabajo *Síntomas del discurso Capitalista* postula “El destronamiento del S1 del lugar de agente en el discurso capitalista conlleva la pérdida de la función de fijación y orientación que el mismo cumplía en el discurso del Amo clásico. Esta pérdida produce síntomas tanto en el campo de las identificaciones, como en el del lazo social y el de la realidad” (p. 822). Sitúa de la mano de esta caída, la prevalencia de la angustia masiva como “síntoma”, o del recurso a nominaciones rígidas. También ubica el incremento de perturbaciones en la relación del sujeto con su imagen especular dada la pérdida -o no instalación agregamos nosotros- de la función rectora del S1 como soporte simbólico y afirma que proliferan los síntomas actuales tales como anorexias, bulimias u obesidades.

Finalmente, sitúa algo central para nuestro recorte, y es que como efecto de la instalación del discurso capitalista se produce “una insuficiente diferenciación de los goces, por lo que tanto el campo del sentido, como el del goce fálico (goce del uno) y el goce Otro (en sus dos versiones, goce del Otro y Otro goce) se desdibujan”.

Nos interesa indagar, dentro de esta problemática más amplia, la prevalencia de estructuras subjetivas, donde la configuración del narcisismo demuestra clínicamente la no operatividad del agujero propio de lo imaginario, con efectos sintomáticos particulares.

### **Narcisismo y pulsión de muerte**

<sup>[1]</sup>Freud conceptualiza la constitución del yo en distintas etapas. En *Pulsiones y destinos* (1915b) propone que el yo realidad inicial (que antecede al yo placer purificado) distingue un adentro y un afuera según una marca objetiva. Y que es a partir del yo placer purificado que el mundo se divide en dos, lo placentero y lo displacentero, pasando a integrar el yo aquella parte del mundo exterior que es placentera. Subrayamos el yo puro placer en el que se procede a segregar lo causante de displacer y ubicarlo afuera. De ese modo el placer adentro el displacer afuera.

En este sentido se ubicara al odio respecto de las partes del mundo que el yo no puede incorporar. Es decir que el yo placer purificado, percibirá como hostiles los estímulos del mundo exterior que no pueda asimilar, todo lo que le sea extraño, y respecto de esto se cerrará. En todo caso subrayándose un resto no asimilable por el yo, respecto del cual el yo placer purificado se cierra y lo percibe como hostil. En este sentido, el yo que se cierra, y pone en el exterior lo displacentero puede compararse a la figura de una esfera. Un adentro y un afuera que no permiten la operación de pérdida. Una imagen que no tiene relación al agujero simbólico.

Pero cabe agregar que siguiendo los textos freudianos, para que el yo realidad definitivo se constituya (no estamos hablando del yo placer purificado), es preciso que se inscriba una pérdida.

Retomando lo situado en apartados anteriores, hipotetizamos

que en estos casos, esa pérdida no opera, ya sea por una cuestión estructural, o bien por una detención en lo que antes ubicamos como tiempos instituyentes. En cualquier caso debemos destacar el papel fundamental del Otro en posibilidad de constitución del yo y del narcisismo.

En “El modelo pulsional” Masotta propone que aquello que en “Introducción del narcisismo” queda por fuera, la agresividad, es en realidad las tendencias no libidinales del yo. Lo que Freud retomará en 1920 a la luz de la pulsión de muerte ya puede leerse en “Introducción del narcisismo” en el nivel de las tendencias no libidinales del yo. También puede situarse, según el texto “Pulsiones y destinos”, en la cuenta de las pulsiones yoicas. En las tendencias agresivas quedan en las pulsiones yoicas, que se ligarán a una idea de sadismo primario constitutivo en relación al control sobre los objetos. Excede al presente trabajo situar los movimientos que se producen respecto al sadismo y el masoquismo primario en la obra de Freud, ahora nos interesa subrayar la perspectiva del sadismo asociado al control.

Entonces para que el yo realidad definitivo se constituya en una figura topológica como la del Toro y eventualmente permita su anudamiento a partir de su agujero, figura en la que adentro y afuera no están separados de modo binario, es preciso que algo se pierda. Pérdida que en el nivel del yo placer purificado no opera.

Es relevante acentuar que esta pérdida puede leerse también en el sentido de un narcisismo que, lejos de cerrarse, incluye una dimensión del agujero si se quiere, a partir de su lazo con lo inconsciente. Un narcisismo que aloja un orden de terceridad, y no la lógica dual que planteamos en términos del yo placer purificado. Oponemos entonces: narcisismo agujereado y narcisismo sin agujero. Agregamos que el armado de este narcisismo sin agujero, compromete el campo de goce definido como Goce del Otro, en tanto el mismo se ubica en el cruce entre simbólico e imaginario. Como efecto de esto, en las presentaciones clínicas situadas, se aprecia la prevalencia de ese goce del Otro, frente al cual el narcisismo que definimos parece ser un intento de respuesta.

Sin considerar las presentaciones clínicas mencionadas como melancolizaciones, resulta útil estudiar lo que sucede en la melancolía, donde la identificación con el objeto como resto, y el delirio de indignidad dan cuenta de la severidad del superyó. El melancólico es definido por Freud como alguien que es incapaz de perder. No puede elaborar una pérdida, y por ello se identifica a lo perdido, el yo queda indisociado del objeto perdido. Tanto en una presentación clínica como en la otra, narcisismo y pulsión de muerte se enlazan, y se subraya un rechazo a la pérdida que tendrá consecuencias en el nivel del deseo. Si no hay pérdida, tampoco falta y por ende deseo. Es decir que la melancolía nos enseña cierta pregnancia del narcisismo que obtura la emergencia del deseo. En este sentido Courel sostiene: “La condición deseante presupone la falta de goce, siendo la presencia del deseo evidencia en sí misma de que el yo no logra la paz universal

que procura” (p. 18). entendemos que el yo que no se perturba y no se agujerea queda sujeto a expensas del superyó.

Resulta pertinente distinguir la función del superyó en relación al ideal y al superyó en su cara severa, que Lacan retomará luego (Lacan, 1972-1973) a partir del empuje al goce, como uno de los modos de operación de la pulsión de muerte. Si bien es cierto que el superyó freudiano subraya el aspecto del ideal como heredero del complejo de Edipo y de allí su función normativa, podemos leer en posteriores desarrollos también la cara mortífera. Esta distinción entre el ideal y el superyó como empuje al goce, es relevante para pensar los lazos, e interrogar ¿qué nos enlaza hoy?, si es la vertiente del ideal o más bien comunidades de goce o prevalencia de la imagen<sup>[2]</sup>.

Si entendemos a este tiempo como una época en la que el yo, la imagen se entroniza, es de relevancia leer las consecuencias que esto produce en el nivel de la pulsión de muerte. Deflación simbólica que impacta en lo real y en lo imaginario. La pura imagen como ideal o bien lo que se ubica como melancolización generalizada. En su texto “El yo soberano” Roudinesco estudia los efectos subjetivos de la entronización yoica. En este sentido afirma: “Para entender la eclosión de estas angustias identitarias que han acabado convirtiendo el ideal de las luchas emancipadoras en su contrario, hay que referirse a la aparición de lo que Christopher Lasch llamó «la cultura del narcisismo». En 1979 Lasch observaba que la cultura de masas, tal como se había desarrollado en la sociedad estadounidense, había generado patologías imposibles de erradicar. Y achacaba al psicoanálisis posfreudiano la responsabilidad de haber validado esta cultura, transformando al sujeto moderno en una víctima de sí mismo, incapaz de interesarse por algo que no fuera su ombligo” (Roudinesco, 2023, p. 12). Y continúa afirmando: “Estar obsesionado por el cuerpo, por una buena imagen de sí mismo, proclamar sus deseos sin sentirse culpable, anhelar el fascismo o el puritanismo, tal sería el credo de una sociedad a la vez depresiva y narcisista, cuya nueva religión sería la creencia en una terapia del alma basada en el culto a un ego hipertrofiado” (p. 13). Subrayamos, a modo de conclusión, que un narcisismo que no incluya la dimensión del agujero dejará de llenar al Sujeto confrontado con la pulsión de muerte.

### ¿Qué Lazo al Otro? ¿Qué transferencia?

A partir de lo desarrollado nos interesa pensar los obstáculos que se presentan en el nivel de la transferencia en los casos antes mencionados. Es decir qué lazo al Otro posibilitan las presentaciones clínicas en las que el narcisismo no se agujerea, o bien no inscribe una pérdida, donde a su vez el Goce del Otro aparece en primer plano. Este impasse en la inscripción de una pérdida, nos confronta con una clínica en la que la constitución del fantasma como marco fracasa, por una cuestión estructural situándonos ante la melancolía, o bien por un impasse en lo que antes ubicamos en el nivel de la constitución subjetiva. Para abordar la particularidad de esto retomaremos algunas referen-

cias freudianas sobre la relación preedípica madre-niña, ya que su lectura puede orientarnos respecto al Otro instituyente, y el lazo concomitante como también para extraer una posible lectura sobre una demanda que en la clínica se presenta insaciable. En la *Conferencia 33: La feminidad* Freud (1932) ubica a la madre como primer objeto de amor tanto para la niña como para el niño, lazo al Otro primordial que será fuente tanto de mociones amorosas como hostiles. Estas últimas serán determinantes en el pasaje de la madre al padre en el nivel del Complejo de Edipo para la niña. Parte de las mociones hostiles permanecen y una porción de ese odio a la madre no desaparece nunca, mantiene un carácter ineliminable. Freud explica que ese odio se refiere a que la madre no le dio suficiente amor. El objeto concerniente a esa insuficiencia puede variar, pero en cualquier caso, refieren a la carencia materna, a esa falta en el Otro primordial, falta que es leída como falta de amor. Esta pérdida deja como marca un ansia que allí se define como voraz correlato de no haberse podido consolar ante la pérdida del pecho materno. La demanda insaciable como respuesta a la carencia del Otro, fallido por estructura, y su traducción como falta de amor comportan una posición subjetiva singular. Interesa subrayar el sello de la voracidad que puede tener el lazo al Otro.

En algunas presentaciones clínicas esta dimensión del lazo al Otro puede manifestarse en el nivel de una demanda de amor insaciable, y en otros casos a partir de una melancolización. En todo caso, independientemente de las manifestaciones clínicas, estas presentaciones comparten el fracaso del marco fantasmático con el ancla que este opera, pudiendo en algunos casos desencadenar un lazo al Otro estragante.

Es allí que se vuelve crucial el manejo de la transferencia, que por un lado aloje al sujeto, pero también introduzca una condición que haga de tope a la demanda insaciable. Si por el contrario, se pretende responder a esa voracidad, no se hará más que dar consistencia a ese lugar de excepción y por ende confirmar al sujeto en un lugar de resto. (Heinrich, 2016). En este sentido, el encuentro con un analista ofrece la posibilidad que el imposible, esa falla estructural en el Otro sea leída de diferente modo. El analista ofrece un amor castrado vía la transferencia, que opere de límite pues de otro modo empuja al infinito con la dimensión superyoica en juego.

### Conclusiones

Las conceptualizaciones lacanianas respecto a la constitución del nudo en el ser hablante y los desarrollos metapsicológicos freudianos respecto a la constitución del yo nos permiten estudiar la particularidad del narcisismo en los síntomas llamados “actuales”.

Encontramos presentaciones clínicas cuya fenomenología no responde a los síntomas clásicos, tanto en el campo de la neurosis como en el campo de la psicosis. Indagamos especialmente, la prevalencia de estructuras subjetivas donde la configuración del narcisismo demuestra clínicamente la no operatividad del

agujero propio de lo imaginario, con efectos sintomáticos específicos. Siguiendo estos desarrollos, opusimos los conceptos de “narcisismo agujereado” y “narcisismo sin agujero”, resaltando que un narcisismo que no incluya la dimensión del agujero dejará al sujeto confrontado con la pulsión de muerte, cuestión verificable en la clínica.

Finalmente indagamos los obstáculos que se presentan en la transferencia en las presentaciones clínicas actuales donde ubicamos modalidades específicas del lazo al Otro que van desde una demanda de amor insaciable hasta la melancolización. En cualquier caso, la apuesta del psicoanálisis es alojar el sufrimiento de quien consulta, volviéndose crucial la introducción de una condición apoyada en la función del deseo del analista como posibilidad de introducir un límite, un agujero, que en estos casos inicialmente fue rechazado.

### NOTAS

<sup>[1]</sup> Parte de estas elaboraciones fueron desarrolladas en Abril 2024 por Ulrich, G. en la Mesa Redonda: “Las depresiones a la luz de lo contemporáneo”, en el XXXVII Congreso Argentino de Psiquiatría y Salud Mental. APSA. Mar del Plata.

<sup>[2]</sup> Schejtman, F.: “Identificación de la epidemia”, en “Porciones de nada: La anorexia y la época”. Eidelberg, A., Godoy, C., Schejtman, F. y Soria, N.. Del Bucle, Buenos Aires, 2009.

### BIBLIOGRAFÍA

- Courel, R. (1994). “Psicoanálisis en el campo del goce”. Colección Los ensayos. Buenos Aires.
- Freud, S. (1915a). “Duelo y melancolía”. En *Obras Completas*. Tomo XIV. Amorrortu editores. Buenos Aires, 2011.
- Freud, S. (1915b). “Pulsiones y destinos de pulsión”. En *Obras Completas*. Tomo XIV. Amorrortu editores. Buenos Aires, 2010.
- Freud, S. (1926 [1925]). “Inhibición, síntoma y angustia”. En *Obras Completas*. Tomo XX. Amorrortu editores. Buenos Aires, 2010.
- Freud, S. (1933 [1932]) 33 conferencia. La feminidad. En *Obras Completas*. Tomo XXII. Amorrortu editores. Buenos Aires, 2011.
- Heinrich, H. (1993). “Borde(R)S de la neurosis”. Homo Sapiens Ediciones. Rosario.
- Heinrich, H. (1996). “Cuando la neurosis no es de transferencia”. Homo Sapiens Ediciones. Rosario.
- Heinrich, H. (2016). “Locura y melancolía”. Letra Viva. Buenos Aires.
- Lacan, J. (1975). “La tercera”. En *Intervenciones y textos 2*. Manantial. Buenos Aires, 2001.
- Lacan, J. (1975). Seminario 20: A ún. Paidós. Buenos Aires, 2015.
- Lacan, J. (1974-75). Seminario 22: RSI, inédito.
- Masotta, O. (1980). “El modelo pulsional”. Ediciones Altazor y catálogos SRL. Buenos Aires.
- Roudinesco, E. (2023). “El Yo soberano”. Penguin Random House Ed.
- Schejtman, F. (2009). “Identificación de la epidemia”. En *Porciones de nada: la anorexia y la época*. Eidelberg, A., Godoy, C., Schejtman, F. y Soria, N. Serie Del Bucle. Buenos Aires.



- Schejtman, F. (2013). "Sinthome, ensayos de clínica psicoanalítica nodal". Grama Ediciones. Buenos Aires.
- Soria, N. (2017). "Duelo, melancolía y manía en la práctica analítica". Del Bucle. Buenos Aires.
- Soria, N. (2019). "Síntomas del discurso capitalista". En XI Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXVI Jornadas de Investigación. XV Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. I Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. I Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires. Recuperado de: <https://www.aacademica.org/000-111/517>.
- Ulrich, G. (2023). "El amor: síntoma y estrago". En Sección Publicaciones de la Página Web de la Cátedra Usos del Síntoma, materia operativa de la Lic. en Psicología de la Facultad de Psicología, UBA. Titular: Prof. Marcelo Mazzuca. Recuperado de: <https://www.usos-delsintoma.com.ar/wp-content/uploads/2023/09/El-amor-s%C3%ADntoma-y-estrago-G.-Ulrich.pdf>.